

MARAVILLA SERAPHICA,
SANTA ROSA
DE VITERBO,

Celebrada en la extension del Culto para las
tres Ordenes de N. P. S. Francisco, en el
Convento de Santa Maria de Iesus, de la
Vniversidad de Alcalá, dia primero de
la Pascua del Espiritu
Santo.

ORACION

QUE PREDICABA EL P. Fr. ANDRES MARTIN, RELI-
gioso Menor de N. P. S. Francisco, y Lector de Theo-
logia de dicho Convento.

Y DEDICA

A NUESTRO REVERENDISSIMO PADRE Fr. NICO-
lás Lozano, Lector Iubilado, Calificador de la Suprema, Con-
fessor de la Christianissima Reyna de Fracia Doña Ana de Aus-
tria, Predicador de las Catholicas Magestades; y su Theologo
en la Real Junta de la Immaculada Concepcion, Definidor ac-
tual de la Santa Provincia de Castilla de N. P. S. Francisco, antes
Guardian, y aora Presidente *in capite* del
Convento de Madrid.

CON LICENCIA.

En Alcalá: En la Imprenta de Nicolás de Xamares,
Año de 1674.

ALVA VIELLA SERAPHICA

ANIVERSARIO
DE VITERO

Celebrada en la catedral de Colono para las
almas de N. P. S. Francisco, en el
convento de Santa Maria de la Cruz, de la
Universidad de Alcalá, a primer de
la Paciencia del Espiritu
Santo.

ORACION

DE FRUICIONA E. P. ANTONIO MARTIN RUIZ
Dijo el dicho Convento

Y DEDICA

ESTE REVERENDISIMO PADRE N. NICO
Calle de la Cruz de Colono para las
almas de N. P. S. Francisco, en el
convento de Santa Maria de la Cruz,
de la Universidad de Alcalá, a primer
de la Paciencia del Espiritu Santo.

CON LICENCIA

En Madrid en la imprenta de la Universidad de Alcalá
años de 17...

REVMO P. N.

COMO son tan varias las humanas inclinaciones, y no todos los mortales participan igual suerte: algunos se glorian bien hallados à la sombra de aquellos Heroes poderosos, que les dan la mano en el logro de sus esperanças. Otros miserablemente se lloran, apestados del contagio de clamor del Paralytico, diciendo: que no tienen hombre. Facilmente serán creídos, si buscan cō aquella luz de Diogenes, q̄ enñò el entendimiento, à no contentarle cō el vulto, sin passar à penetrar la realidad.

(A) Discrecion Philosophica, y que tiene en las letras Diuinas mas superior enleñança.

(B) Claro està, que la razones, para corregir los engaños de los ojos, que proponen el vicio firme en las aguas, como quebrado, y inutil, y le juzga el discurso por idoneo para arrimo: bastarale para apoyo la constancia, con que perseuera entre tantas ondas, q̄ corren. Añadiò à la luz del Cynico cantidad de sal aquel Español Proberuio: para acertar en el conocimiento. O porque sin la sal será la eleccion insulsa, ò para la perseuerancia en la conservacion, sin que la corrupciõ del viento de proprias conueniencias le haga molesto al olfato de la discrecion. Ay vengadores de fortunas, que se contentan con el ayre de sus esperanças, à quien llamò el grande Macedonio, amigos de las prosperidades, no de las personas. (C) Destos suelen hacer utilidad los estudiosos: pues ya que no sirven de solidos materiales en la fabrica, aprove-

(A) Laert. lib. 6. in Diogen. Turba multa: homines pauci.

(B) Nec iuxta intuitum hominis ego iudico, homo enim videt ea, quae parent, Dominus autem intuetur cor.

1. Reg. cap. 16.

(C) Apud Bacon. de Augm. scientiarũ: Inter duos amicos: Alterum Alexandrum amare, alterum amare Regem.

vschan

(D) Laert. ubi supr.

Cinicus interrogatus, quid ex Philosophia lucratus fuisset? Respondit: Quod ad omnem fortunam paratus sum.

(E) Iuvenal. satyr. 6.

Rara avis in terris nigro similissima cygno, & Satyr. 13

Eggregium sanctumque virum si cerno bi membri, hoc monstrum: puero, & miranti iam sub aratro piscibus inuentis, & fet. e comparo mule.

(F) Tul. lib. 2. de Offic.

Acque ut magnas utilitates adipiscamur conspiratione hominum, acque consensu. sic nulla, tam deestabilis pestis est, que non homini ab homine nascatur.

(G) Xenoph. de dict. & fact. Socrat. lib. 4.

Qui recte hominibus utuntur, recte res humanas agunt.

(H) Cicer. lib. 1. de Offic.

Idque magnanimi, & fortis viri esse censetur. Nihil enim laudabilius, nihil magno, & preclaro viro dignius placabilitate, acque clementia.

(I) Vir duplex animo inconstans est.

(K) S. Ant. Domin. in Quinq. Hoc esse monstruosum, quod homo habet duo corda, quia nunquam est auditum, nec possibile per naturam.

vechan para mostradores en los chapiteles altos: para ver la parte, donde corre el ayre de la fortuna. No debe de perseverar la do- lencia, porque no ay hombre, si porque no le busca la razon gobernada de principios superiores a proprias utilidades. (D)

(E) Dificilmente se halla ajustado a las leyes de la humanidad vn sujeto, que ademas de que la significacion del nombre: si se discurren los atributos que deben constituirle desde que la benignidad afectada, vendiendo el fauor, compra el sujeto fauorecido, haciendo cadena del beneficio para la esclauitud, en orden al proprio señorio, sin dexar el merito en el agradecimiento, pasando con la superioridad a naturaleza de fieras, que, por satisfacer la inclinacion de su voracidad, despedazan la razón. Y es cierto, que dista mucho de humano, quien para soberanias de sus intentos amōtona rendidos, mirando con abuso los hombres inferiores a sus altiezes: epidemia que lloraba el Orador de Roma. (F) Bien inferia, atendidos estos principios (G) Xenofonte: que solo puede llamarse hombre con propiedad, quien con humanidad, y rectitud sabe comerciar con los hombres, abrazando en su pecho en amigable concordia, el zelo rectissimo, con vna clementissima benignidad. (H)

(I) Requisito indispensable, aun en diuinias politicas, es la sinceridad en el animo, con que produce, para el comercio de las entrañas del sentimiento las palabras, que pronuncian los labios, (K) que ay horribles monstruos de dos coraçones, vno con que sienten, y otro con que hablan: y no tiene coraçon de hōbre, quiē para viuir tiene dos. Arriesga mucho, quien aplica facil credulidad al oido, para recibir despues el susto de el desengaño con los auisos de el tiempo.

Mucho suele divertit engañando; lo fron-
 de la Primavera; mas lo que ocultò el
 con multitud de hojas, descubrió
 tiempo, quando las plantas se desau-
 que esta es la librea mas vistosa, cõ que
 adorna la verdad. La constancia verda-
 ra viue priuilegiada de las contingen-
 as del tiempo; y el que la mira con mas
 eriza, si con descredito propio, por breue
 tiempo la niega; ha de confesarla des-
 pues. (L)

Hazense fuertes estos plausibles atribu-
 en vna nobilissima prodigalidad de pro-
 conveniencias, con q̄ superior el hom-
 asimismo sube à la mas alta eminèn-
 (M) y por mas que se retire, le percibe
 prudencia. Quien desea fragrancias exqui-
 as, entre las clausuras, y retiros las encuen-
 ra. Que la flor mas encerrada, aunque el cõ-
 el cuerpo, no puede ocultar la fragran-
 y no suele ser lo mas precioso, lo que in-
 duce a plausibile el entremetimiento, ha-
 viendo vtilidad del olor, q̄ esta no es fragran-
 cia, si mercaderia, como enseña San Ber-
 nardo. (N)

Apliquè mi estudio para hablar cõ V. R.
 la pureza del contagio comun de la lison-
 que si es padron del iuizio, de quien gust-
 oso la escucha, haze abominable el sujeto,
 ue la dize. Mas no he podido librarme de
 mi labança propia, en la eleccion de tal pa-
 rocino, blasfomando, que hallò mi fuerte
 heroe, en quien se hallan, con superioridad
 primorosa los atributos de vna amabilissi-
 ma humanidad. Por la benignidad clemen-
 tissima, nobilissima verdad, y generosidad
 ce animo en grado eminente. Y porque
 mi afecto camina por dictámenes Reales,
 advirtiendole, que estando V. Reuerendissi-
 ma en el retiro de Guadalaxara, coronãdo

(L) Eurip. in Orest.
 Si quis blandiloquus; sed
 malè præditus animo persua-
 serit vulgò, magnum esse ciui-
 tatimatum. Illi verò qui pro-
 denter bona semper consulunt,
 & si non in presentia, in poste-
 rum tamen vtilis sunt.

(M) Psalm. 14.
 Quis requiescet in monte san-
 cto tuo?
 Qui pecuniam suam non de-
 dit ad usuram, & munera
 super innocentem non accepit.

(N) S. Bernard. Serm. 6. in
 Cantic.
 Alioquin poterant more quo-
 rundam quæstum æstimare pie-
 tatem, v. g. æstimationis mer-
 cedis: at istud esset, non dare
 odorem; sed vendere.

Tulio lib. 2. de Offic.
 Etenim illud ipsum quod de-
 corum, honestumque dicimus,
 quia per se nobis placet, ani-
 mosque omnium natura, &
 spe

sus

spe

specie sua commouet, maximeque, quasi perlucet, ex his, quas commemoravi virtutibus. Idcirco illos, in quibus eas virtutes esse remur a natura ipsa diligere cogimur, acque hæc quidem sunt cause diligendi grauissima.

Psalm. 67.

Vt quid destruxisti maceriam eius?

6
sus virtudes con el lauro de Maestro, le bufcaron las Magestades Catholica, y Christianissima para la direccion de sus espiritus, en Pulpito, y Confessionario. Hizose V. R. ma. cargo de las obligaciones, que sirviendo de estímulo à su cuydado en el exercicio de tan altos empleos, le constituyen Venerabilissimo attractiuo de los coraçones, que las atienden; y no parece dexã merito en la eleccion, quando es preciso que siga la voluntad el conocimiento. A quien no arrastra vna virtud sin afectacion? rectitud sin apariçia? austeridad con blandura? vna vida sin artificio? vna ciencia sin arrogancia? Pues auendose ocupado V. Reverendissima incessantemente en estudios de toda erudicion: dize, y enseña sin vana ostentacion de erudito, resplandeciendo en la enseñaça vna templeança modestissima. Y ya se sabe, que no es facil reprimir el aliento en la doctrina; para que el ayre en la pronunciacion no passe de lo que se sabe, à la esphera de la apariçia; con que engañan à muchos de Sapientissimos los medianamente eruditos. Apariçia es que corre; porque no viena aquellas avejas de Salomon, para enseñar à distinguir el artificio de la naturaleza.

No se ofenderà la modesta circunspexion de V. Reverendissima de esto poco que digo; que es lo que dizen, y saben todos. No me dilato mas, que las virtudes criadas à los pechos de la humildad que estudia esconderlas, profesan mucha clausura: y fuera delinquir el voto de quien desagrada, sacarlas à la publicidad, que las ocasiona conocida mortificacion.

El Pontifice Sumo Calixto Tercero, en demonstracion de reconocimiento, embiò à nuestra Esclarecida Virgen Santa Rosa, vna Rosa de Plata. Mas preciosa es la

ria de la que yo ofrezco à V. Reveren
 ma, y por ella muy de su agrado; por el
 or valiente, con que anhela el lustre de
 tra Religion Seraphica, en cuyo fecun-
 densil: floreció admirable: esta marauí-
 admira V. Reverendissima esta oferta,
 emblema de mi reconocimiento filial.
 caaso en las hojas de este Sermon han
 ado las espigas de la esterilidad de mis
 rufos: à la sombra de tanto patrocinio,
 cubriràn menos: y à la correccion del
 sterio, y enseñanza de V. Reverendis-
 aprenderè para otra ocasion mejor
 ra, ofreciendo en la señal de mi ren-
 ento, promptissima docilidad à sus pre-
 os. Guarde Dios à V. Reverendissima,
 prospere su Magestad: con ambas felici-
 s. De Santa Maria de Iesys de Alcalà,
 io 24. de 1674.

*Tul. Cat. Mai. ad Pomp.
 Attic.*

*Mihi ad sapientis vitã pro-
 ximè videntur accedere; ha-
 bent enim rationem cum ter-
 ra, que non recusat impe-
 rium; nec umquã sine usura
 reddit, quod accepit.*

B. L. M. de V. Reverendissima

**Su certissimo afecto,
 y reconocido hijo,**

Fr. Andres Martin.

CENSUR

CENSURA DE EL M. R. P. Fr. Iuan Lazaro, Lector de Prima de Theologia en el Conuento de Santa Maria de Iesvs de Alcalá.

POR Comisión, y mandato de N. M. R. P. Fr. Iuan Serran, Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio de la Inquisición, y Provincial de esta Santa Provincia de Castilla, he leído con especial gusto, y atención el Sermon, que en concurso de lo mas florido de esta Vniuersidad insigne oí predicar al R. P. Fr. Andres Martin, Lector de Theologia de este Observantissimo Conuento de Santa Maria de Iesvs. Acompañè entonces la admiracion de todos, viendo de la candida Rosa de Viterbo supo tan acertadamente escoger el rozio, con que labrase su Author vn panal tan gustoso dando materia à luzes al entendimiento: diesse à la voluntad gustosos sabores, con que se incline à las Divinas alabanzas, vista de vn sugeto tan todo de la gracia, que en los primeros passos de su vida, obrò como Gigante en Virtud. Aun por el devió de darle el Cielo al Baptista el nombre de Iuan, que significa gracia: *Ioannes est nomen eius*: porque desde la tierna infancia, y desde el maternal alvergue obrò como perfecto.

Luc. 1.

S. Ambr.
li. 2. com.
in Lucã.

Chrisost.
hom. in Eutrop.

Neque enim (dezia S. Ambr.) vllam infantie sensit ætatem, supra naturam, supra ætatem amensura cepit ætatis plenitudinem Christi. Aora puedo dezir con el Chrisostomo: *Suaue quidem pratum, & hortus: utroque hi suauius multum spirat lectio.* Suaues del prado las fragancias, recreo gustoso los aromas, pero excede la leccion de este Sermon à vno, y à otro en respirar olores: ya por el objeto admirable, à que se terminan las líneas: ya por la contextura de tanta diversidad de flores, de que se forma este discurso. *Illic siquidem (profigue el mismo Chrisost.) flores inuenire est, sed qui tempore marcescunt: hic autem currunt sententia in natiuo vigore perennantes.* Ofrecense en huerto mas ameno las flores: mas tan sugetas al comun fin

los viuentes, que el mismo Sol, que las viò al amanecer her-
mosas, las halla mustias al ausentarse. Mas en este ramillete
se hallan las rosas tan en el natio vigor de su luzir, las senten-
cias con tan retorico aseò, q̄ no pueden temer este susto. *Illic
ex ipso aspectu quidam oblectationis concipitur: hic autem ex ipsa
mox lectione plurimum decerpitur utilitatis.* De aquellas flores
se recibe gusto, que solo se queda en la jurisdiccion de los ex-
teriores sentidos, de la leccion de este discurso recibirà el al-
ma recreos gustosos, que sobre lo durable, tengan siempre la
utilidad de mouer à alabanças del Señor, que es siẽpre en sus
Santos admirable. Por esto siento se le deve dar la licencia q̄
pide, para que pueda darle à la Estampa, para gloria de Santa
tan prodigiosa, y provecho de los que le leyeren. Así lo sien-
to, y juzgo. *Saluo meliori, &c.* en este Conuento de Santa Ma-
ria de Iesvs de Alcalà, en 1. de Junio de 1674.

Fr. Iuan Lazaro.



FR. Ioan Sendin, Lector Iubi'ado, Calificador del Santo
Oficio de la Inquisicion, Ministro Provincial desta Sã
ta Provincia de Castilla, de la Regular Observãcia de
N. P. S. Frãcisco. Por lo q̄ à nostoca, damos nuestra li-
cencia al P. Fr. Andres Martin, Lector de Theologia de nuestro
Conuento de Santa Maria de Iesvs de Alcalà, para que pueda
dar à la Estãpa vn Sermon, que predicò en dicho Cõuento, de
la predigiosa, y admirable Virgen Sãta Rosa de Viterbo; aten-
to à auer sido examinado, y aprobado de ordẽ nuestro por el
P. Fr. Iuan Lazaro, Lector de Theologia en dicho nuestro Cõ-
uento, y no tener cosa alguna que contravenga à nuestra Santa
Fè; y ser muy vtil, y prouechofo, para alentat la devociõ de tã
amable Santa, digna de estãparse en los coraçones de los Fie-
les. Dada en nuestro Conuento de Sãta Maria de Iesvs de Al-
calà, en 9. de Junio de 1674. años.

*Fray Iuan Sendin,
Minist. Prou.*

Por mandado de su P. M. R.
Fr. Francisco Suarez,

B

Secret.

LI

CENSURA DEL M. R. P. Fr. IO. Joseph Sanz , Colegial que fue del Mayor de S. Pedro, y S. Pablo, Lector de Artes, Maestro de Estudiantes de S. Iuã de los Reyes de Toledo, y de S. Diego de Alcalá.

DE Orden del Señor Dr. D. Iuã Chrisostomo Perez Davia, Vicario General de la Audiencia, y Corte Arçobispal de la Villa de Alcalá de Henares, y en todo el Arçobispado de Toledo, &c. he leído vn Sermon, cuyo titulo es, *Marauilla Seraphica*, que el R. P. M. Fr. Andres Martin, Lector de Theologia en este Convento de Santa Maria de Iesvs, predicò en la Fiesta de la exrensiõ del culto de la Portentosa Virgen Santa Rosa de Viterbo. Oïle el dia que le predico, y admirè, lo que cada vez que predica admirantodos sus oyentes. Pues siendo siempre muy vniforme el estilo, son tan diferentes los rumbos de su ingenio, tal la profundidad de su rectorica eloquencia, y tan genuinos sus discursos à los assumptos, q̄ se le ofrecen, que sin hazerme de el vando de la lisonja, puedo dezir: *Meo iudicio, & omnium vix vllam ceteris Oratoribus (pace horum dixerim) laudem reliquisti.* Así lo sienten quantos aquel dia le oyeron. Pues leuantando el grito en aplausos, era cada vno con los demás Panegyrista de su caudalosa afluencia, con que en breve rato dà à entender, cada vez que sube al Pulpito, su erudicion en todas las buenas letras, prenda forçosa en vn Orador consumado, como Ciceron sentia. *Quam ob rem mirari desinamus: quæ causa sit eloquentium paucitatis, cum ex illis rebus vniuersis eloquentia constet, quibus in singulis elaborare permagnum est.* Bebe en las fuentes mismas los raudales caudalosos de las mas selectas noticias. La ternura de los afectos, nacida de la devocion à la Santa, fue tal, que de muchos oyentes me consta, que mostravan la alegria de su devocion; parlando mudamènte las lagrimas, lo que la lengua no sabia explicar bastantemente. Siendo el

Cicer. lib. 1. de Oratore.

Ibidem.

concúrso de los mas numerosos, que en este Convento se han
 visto: era muy de ponderar el silencio, originado de el gusto,
 con que tenian todos entregada la atencion à la grave dul-
 cura de su eloquencia, reservando para despues las aclamacio-
 nes: por no perder el hilo de sus discursos, tan delgado, que
 qualquiera interrupcion era bastante à quebrarle. Fueron las
 virtudes de vna Rosa el motiuo de su Oracion, persuadiendo
 la imitacion con devotíssima elegancia. Y conocióse luego
 la valentia ingeniosa de su persuasiva en la brevedad, con que
 llegó à las manos de muchos, à instancia de sus diligencias fer-
 vorosas, el Libro, que ay escrito de su Vida, de que espero ha
 de resultar mucho fruto en las almas. Dixerónle à Pierio, que
 formasse vn Geroglifico, que explicasse esta sentencia: *Ma-*
gnam bonitatis ope superare. Y ninguno le pareció mejor, que la
 rosa, à quien aun antes de nacer, amenazan las espinas. Pero
 abre el boton sin acobardarse, y hallase superior à ellas, ven-
 ciendo con su fragrançia el rigor de aquellas vezinas puntas.
 Como diziendo: *Nullum esse, tam pertinacem in prauitate conatū,*
quam nullam, tam grauem difficultatem, quam bonitas, non possit vin-
cere, dissipare, & imperio suo subijcere. Dilatandose mas con es-
 te Sermon la fragrançia de la Rosa de Viterbo, de quien pa-
 rece hablaua San Clemente Alexandrino, quando dezia: *Hūc*
non terra ferre non potest, Cœlum solummodo eum potest produ-
cere. Serà eficaz defensiuo cōtra el mal olor de los vicios. Por
 esto, y porq̃ en él no hallo cosa alguna, que disfluene à las ver-
 dades Catholicas, y costumbres Christianas, le juzgo dignissi-
 mo de la Estampa. En este Conuento de Santa Maria de Iesvs
 de Alcalà, Junio 6. de 1674. años.

Pier. Va-
 ler. l. 55

Lib. 2. p̃e
 dag. c. 8

Fr. Ioseph SANZ

¹²
LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Doctor D. Iuan Chrisostomo Perez Davia, Dignidad de Capellan Mayor en la S^ata Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor de esta Villa de Alcalá de Henares, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal desta Villa, y en todo el Arçobispado de Toledo, &c. Por la presente damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermõ que se predicò por el R. P. Fr. Andres Martin, Lector de Theologia en el Conuento de S. Diego desta Villa, á la extension del culto de Santa Rosa de Viterbo; esto atento, que por nuestro mandado ha sido visto, y examinado, y en èl no se ha hallado cosa que sea cõtra nuestra S^ata Fe Catholica, y buenas costũbres. Dada en Alcalá en seis dias del mes de Junio de 1674. años.

Doctor Chrysofomo
Perez Davia.

Por su mandado,
Custodio Valentin.
Not.



SI QVIS DILIGIT ME, SERMONEM MEVM
 seruabit, Pater meus diliget eum, ad eum veniemus, & mansio-
 nem apud eum faciemus. Ioann. cap. 14.



INVIOLABLES, y rigurosas leyes intima
 la naturaleza à las flores, sin que el nacer
 delicia de la tierra, las solicite algun priui-
 legio gracioso. Nacen todas sentenciadas
 à morir temprano, sin auer cometido mas
 delitos para marchitarse, que auer flore-
 cido con perfeccion, y fragancia. Siempre
 las prerogatiuas de la naturaleza nacieron

al riesgo de la embidiososa ojeriza. Mas dicha tiene el cambron
 que aflige; que la fragancia que recrea: pues aquel armado de
 puntas se fortifica; y esta su misma fragancia haze atreuida
 la embidia, y la planta del bruto la vltraja. Por esto la hizo Iob *Iob ca. 9.*
 emblema del desengaño: y el Maximo entre los Doctores des-
 trocò, que no debe mirarle la razon sin llanto.

Aun ay mas rigor en las leyes; pues no para todas las flo-
 res se permite igualdad en la duracion. Vnas viuen mas, y
 otras menos. Las que con mas utilidad, y primor brotan fra-
 grancias, (dize el compediador de las leyes de la naturaleza) *Plin. lib.*
 mas apriessa se marchitan. Prudencia suele llamarse la pereza, *21.*
 como discurren àzia el moral: serà prudencia de conservar
 la vida; no de florecer en la opinion. Acomodarse al tiempo,
 es doctrina de los troncos, que no conocē mas vida, que la ve-
 getante. Florecer à vista de el cierço, es gallardia; pues soli-
 cita Primaveras, que recrean à costa de la misma vida. Que
 quien nada arriesga para el provecho de otros, viue solo para
 si: *Quæ expectatissimè florent, celerrime marcescūt.* Para q̄ madruga
 la rosa, à tremolar hojas de purpura, en quien se diuisan Ve-
 ranos, se perciben utilissimas fragancias; si el mismo recreo
 es fusto? Y quando regala el olfato con sus olores, dà aprisa en
 los ojos con los desengaños?

Con

Con todo artificiosos los humanos, intentaron la estimación à las rosas; buscando en que conservarlas, ò por la utilidad, que logran en su sanidad, ò por lo que les recrea su fragancia: que la rosa fina guele aun despues de marchita. Mas con esta diferencia, de la que està en el cogollo; que la Rosa marchita en el arca, solo recrea à los que llegan cerca; mas la Rosa fresca à distancias guele. Y si preguntan la causa, encuentran los ojos con la diferencia. La rosa seca, solo quien està vezino à sus hojas percibe sus olores. No guele mas la rosa seca, porque està leca, y marchita. Mas la Rosa fresca inunda en fragancias la campaña. Es el ayre aliento con que nace, vida, con que se conserva, y el mismo viento apacible, à cuya influencia florece maravilla: estiende à distancias remotas sus fragancias; intimando el ayre à las mas distantes noticias de la rosa, que conserva. Hasta aqui el Coronista natural, q̄ escribe la vida de las Rosas de la naturaleza.

Sobre esta regla de lo natural, arrojò la gracia aquella Rosa, maravilla de Viterbo, que fue delicia, y recreo de la Iglesia. En la clausula breue de diez y siete años, y dies meses, floreciò assombro. Temprano, desde la cuna, intimò portentosas Primavera su infancia, eloquentissimos assombros de los mas sabios. Y sin temer los riesgos propios, por la utilidad de la Iglesia, predicaba portentos entre continua rigurosa penitencia. El florecer aùtuamente milagrosa, hizo, que muriese tan temprano. Con religiosa estimacion tiene veneradissimo sepulchro en su Ciudad de Viterbo, donde se celebrò desde luego Santa por costumbre. Allí se recreauã con su celebridad, con ansias de las distancias à que llegan sus noticias. Como està esta Rosa despues de quatrocientos, y diez y seis años? Dexemos Escritores de buena classe, y buscad testigos de vista, que hallareis en el auditorio (sino apreciãis mi dicho, por auer tenido la suerte de hazerme testigo apasionado la admiracion de su vista) tan fresca, tratable, hermosa, tan sin orror de cadauer, como sino faltara el alma de aquel cuerpo. Quien la conserva? el Fabonio diuino, la gracia del Espiritu Santo, à cuyas inspiraciones floreciò maravilla, la conserva milagrosamente incorrupta, y fresca. Pues dilate se su fragancia à impulsos de el mismo Espiritu: y sea recreo de las partes mas distantes del Orbe: donde se extiende nuestra Religion Seráfica.

Abrahã
Bzob. a-
pud Vva
ding. ad
an. 1252
Cornel.
Alap. ad
capit. 12.
Act. Apo-
stol.

Veamos vn suceso parecido en las Diuinas letras. Opri-
 mian los Ammonitas el Pueblo de Dios, de quien era caudi-
 lo Iepte. Y para que saliesse triunfante la verdad de los erro-
 res, dispuso la Diuina providencia, tuuiesse vna hija celeste-
 rima virgen, de tan alta discrecion en aquella tierna edad, q̄
 valentia de sus argumētos era, no solo confusiō de los mas
 brios, si que passauan a admiracion sus resoluciones. Así ef-
 fue en sus antigüedades Phylon Hebræo: *Ecce nunc conclusi-
 guam sapientium populi mei in generationem istam, vt non possent
 spondere filie Iepte ad Verbum eius.* Fue estremadissimo el llā-
 de su penitencia: *Et hic Thronus eius.* Noticiosa, de que auia
 cido para víctima por la salud del pueblo de Dios, ofreció
 propia vida, porque saliesse triunfadoras de los enemi-
 las verdades diuinas. Así la letra del Texto santo: *Fac mi-
 quodcumque pollicitus es, concessa tibi victoria, acque vltione de-
 libus.* Mi vida importa menos, la victoria de los rebeldes
 enemigos de Dios, es lo que aprecio mas. Murió en flor (así
 bla el Historiador Hebreo:) *Non sum vna Moysi odoris mei* ó
 manos del azero de su padre, como explican los más, ó a im-
 los de la religiosa penitencia, con que se consagró a Dios
 el Templo, como interpretan algunos Autores de buena
 dición. Murió Seyla en flor, pero con tanta celebridad en
 pueblo, que desde luego la veneraron por costumbre todos
 años: *Ex indè mox increbuit in Israel, & consuetudo seruata est,
 post anni circulum conueniant in vnum filie Israel, & plangent
 in Iepte Galaad ita, diebus quatuor.* Y no hemos de passar
 silencio, para mayor propiedad desta Analogia, la aduer-
 cia de Phylon. Y es, que el monumento, ó sepulchro de la
 rna virgen, fue intitulado con su nombre. Y con razon auia
 ergloria del lugar de su sepulcro el nōbre de vna tan por-
 tosa criatura, que floreció tan maravillosamente para la
 dad del pueblo de Dios: *Feceruntque nomen sepulchricus
 nomen eius Seyla.* Todas estas honras, y aclamaciones, erā
 y debidas en la muerte, de quien ofreció la vida en tantier
 años, para defarmar la opresion de los enemigos de Dios.
 concluye el Tostado: *Magnam ergo memoriam, & gloriam
 tria prestare debuit, quæ pro patria se ipsam gratis impendit.*
 las con todo parece, queda muy limitado el aplauso desta
 auilla, si solamente se celebra en su pueblo, aunque sea to-
 los años la solemnidad. Ya contentó la exposicion de el
 gran

Iudic. c.
 11.

Phyl. Heb
 Biblic. an-
 tiquit. ad
 hoc capit.
 Iudic.

Hebr. a-
 pud Lyrā
 ad c. 11.
 Iudic Mē
 doc. in to.
 1. in 1. Re-
 gum citat
 Abul. in
 Iud. q. 56.

gran Padre san Agustín, explicando la significación mystica de aquellos quatro dias. Pues en ellos están delineadas las quatro partes del mundo, en cuya diuersidad auia de difundirse la celebridad, que tenia limitada la costumbre solo en su pueblo.

S. August in Glos. *Quatriduo figurata est eius vniuersitas, propter quatuor partes Orbis, per quas longè, lateque diffusa est.* Lo que fue culto, y veneracion en su pueblo, serà estendida aclamacion en toda vniuersidad del mundo. Que flor que nació victima, q̄ se ofreció por la verdad, fue su vida vn lamento continuado, vn claro espejo de penitencia, que merece dar nombre al lugar de su sepulcro. Si es venerado recreo de su patria, después de dilatarse por todas las quatro partes del Orbe: *Propter quatuor partes Orbis, per quas longè, lateque diffusa est.*

Nació esta Rosa virgen ilustrissima, en tiempo, que estaban la Iglesia de Dios soberuias de fatenciones. Con tales singulares avenidas de milagrosa doctrina disputaba, y predicaba, que dexaba confusos à los demas estudios: *Eccenunc conclusi linguam sapientium.* No regateaba el ofrecer la vida, por que saliese triunfadora la verdad del articulo de la obediencia al Sumo Pontifice: *Concessa tibi victoria, acque vltione de hostibus.* Y aunque arrastrada, pisada, perseguida, desterrada; padeció el vltimo rigor de el cuchillo, se aplicò al martirio consagrandose con los votos de la primera regla de nuestra Madre Santa Clara. Siendo su vida vn continuado threnos de feruorosos gemidos, q̄ brotaban incansables arroyos de llantos. Para que no se viesse en aquel simulacro tierno de penitencia enrojecida la Rosa en la sangre de sus disciplinas, el continuado rocío de sus lagrimas, recreo del Empireo, y admiracion de la tierra.

Floreció aprissa, murió temprano. Diò la Rosa al lugar de su sepulcro nombre: llamandose, desde que logró, ser plantada desta marauilla, el Conuento de Santa Rosa: *Feceruntque in sepulchri eius iuxta nomen eius.* Desde luego fue celebrada con la asistencia de Alexandro Quarto Sumo Pontifice, que asistió à su translacion en su Ciudad, con mucha solemnidad: *Eximox increbuit, & consuetudo seruata est.* Limitada estaba la fragancia, y suspiraban los deseos, hasta q̄ en estos vltimos años soplando el Espiritu Diuino, acuyos alientos floreció vna vez, cuyos fauores se conserua marauilla difunta, dilatò su fragancia en todas las quatro partes del mundo, por donde se estien-

den las cuerdas del Serafin de la Iglesia en sus tres Ordenes.
 Que si el Espiritu Diuino conserua incorrupta, fresca la Rosa,
 y es efecto milagroso de sus fauores; auia de esparcir sus olo-
 res à los mas dilatados climas del Orbe: *Propter quatuor partes
 Orbis, per quas longè, lateque diffusa est.*

Surgere Auster: veni Aquilo, perfla hortum meum. Ven Sobera-
 no Espiritu, sopla benigno este plantel Serafico. Y para que
 se perciba de la deuocion la fragancia desta Rosa, y impul-
 sos de tus luzes, huyan las exalaciones de mi insuficiencia.
 Mirese la Rosa à vista de aquel vaso, en que se brindan dul-
 curas Diuinas. Que si vsaba la profanidad, anhelando deli-
 cias, acompañar sus licores con fragantes rosas: consagrada
 la ceremonia, se mira junto à la Mesa la Rosa. Y si la Reyna
 de las flores, la Magestad de las Virgenes, visitò tres vezes à
 nuestra Rosa, quando florecia viua; asista con su intercessiõ,
 al ponderar sus virtudes. Y para obligarla, ofrezcamos vna
 de las de su Corona, que nos enseñò à pronunciar el Angel. *Athen. li.
 5. Plut.
 lib. 3.
 Symp. Cle-
 ment. Ale-
 xand. lib.
 Pedag.*

A V E M A R I A.

Q V I S D I L I G I T M E , S E R M O N E M M E V M
*seruabit, Pater meus diliget eum, ad eum veniemus, & mansio-
 nem apud eum faciemus. Ioann. cap. 14.*

QUE vna marauilla no haze verano, es
 aphorismo Español. No le contradi-
 go, mirando las flores, que produce la
 naturaleza. Pues aunque madrugue à
 ser pronóstico de la Primavera: si pa-
 dece cõtingencias de marchitarse ella
 misma, no asegura, que puedan flore-
 cer otras. Y la frecuencia de los escar-
 miètos assegurò la verdad desta sentè

cia. Pascua de Florestiene por nõbre esta, en que celebramos
 la venida del Espiritu Sãto. Y à la inspeccion de el Gran Padre
 San Bernardo, no ha de ser por lo material del tiempo, en que
 suele ocurrir; si por los efectos prodigiosos, que influyò con
 su venida. Advierte el dulcissimo Doctor, que intiman-
 do Primaueras en la Iglesia, se juntan voces de torto-
 las, y preciosas flores: *Iam hyems transijt. Flores apparue-
 runt: vox turturis audita est.* Y explica el Gran Padre: que
 siendo

siendo el Espiritu Santo, el que forma esta Primavera, las flores son milagros, y la voz es la enseñanza: para que tenga dos testigos la Fè, la vista en los prodigios: el oïdo en la doctrina. Y no puede el juicio en causa tan bien probada, dudar en la verdad de la sentencia: *Audi ex Evangelio, quod vocem habeat Spiritus Sanctus. Y despues: Et si fides ex auditu, ex visu confirmatio est. Sonuit vox, splenduit flos, & veritas de terra orta est.*

Ioanu. 3.

Y a del Proberuio Español hallàra fazil la salida. Que si vna marauilla sola no haze verano; vna marauilla que vale por muchas, bien pudiera assegurar primaveras. Y mas quando no es flor, que se criò à la cultura de la naturaleza, si que floreciò a especiales cuidados de la gracia. Tan poco dire, que vna rosa haze la Pascua de Flores, si que serà esta Rosa, marauilla con voz, vn *verbi gratia*, de la Pascua de Flores. Poca dificultad tiene el contruir la espiritual aplicacion de este dulcissimo Expositor: *Flos miraculum est, ut nostra superior interpretatio habet, quod voci accedens fructum parturit fidei.* Si lo que en la perfidia debia aprisionar la razon, para creer, dexò libertad al discurso, para precipitarse al error: aplique los ojos à la marauilla, los oïdos à su enseñanza, y con estos testigos verà justificada la causa de la Fè: *Testimonia credibilia facta sunt nimis: dum flos voci, auri oculus attestatur.*

Psal. 92.

Y para que no dude alguno de la Analogia espiritual de este assumpto. La voz es de vna tortola, en quien se representa vna virgen, que si atendeis al color, con el ceniciento, que vistiò de penitencia nuestra virgen Santa Rosa, siendo toda su vida vna marauilla; se hallara en ella el exemplo de las influencias de la venida del Diuino Espiritu en el Colegio Apostolico, y vn argumento euidente de la credibilidad: *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis.*

Miremos el tiempo, en que floreciò en la Iglesia nuestra *Bed. a.* - Rosa marauilla, equivocando ancianidades de doctrina, y enseñanza, con infanciastiernas de la edad humana: *Diuinam lin-*
pucl. Syl. vestr. Ros. quam Sapiencia prodebat, infirmitatem etas pretendebat huma-
aur. ferm. na. Quando el Emperador Frederico perturbaba la Iglesia cõ
i. Domin. cilmas, persiguiendo la Suprema Cabeça. Entonces à impulso
infra oct. del Diuino Espiritu, brotò este milagro, para consistencia en
Epiphan. la turbacion, y freno de la desvocada locura del poder. Pues q
exem

exemplar mas viuo puede auer, que conuença lo que puede el Espiritu con su assitencia.

Afligida pinta el Esposo la Iglesia, y con necesidad de recrear la respiracion, y el aliēto. Y pide flores, y frutos para este efecto: *Fulcite me floribus: stipate me malis, quia amore languo.* Cant. c. 2. En lo natural dizen, que es medicamento à proposito, para recrear el cerebro, y fomentar el coraçon, la fragrançia de las rosas. Y no faltò, quien dixo, que ay en los Asthomos, rosas de tan virtuosa fragrançia, que sustentan los hombres, solo con su olor. Las medicinas prestas aprouechan mucho en males agudos. Y como la respiracion estan veloz, lleva muy aprissa el remedio à las partes afectas del daño. Per las flores, entendiò el gran Padre San Gregorio, los primeros esfuerços de la perfeccion, en los que comiençan à brotar en el espiritu con delicada ternura. Y por los frutos, la constancia mas robusta de los perfectos, y aprouechados: *Per flores teneri quique, & incipientes: per mala verò, perfecti fideles designantur.* Deliquios de animo, dolencias de la Iglesia, se recrean con flores de fervores ansiosos, y con frutos de constancia perfectissima. Flores sin frutos pueden diuertir la dolencia; mas no alientan el desmayo. Junta se à la flor el fruto, para que aliente cõ vigor bien reparado. Espiritualissima enseañança: y que tiene mucha seguridad por la experiencia: pues solo se alegra en sus desfalientos, quando se mira rodeada de flores, y frutos: *In hoc solo gaudet, si circa se respicit.*

Pero se ofrece luego vna dificultad en la version de Simacho: que no construye en plural flores, ni frutos: pues entiendo, que pide la Esposa en su dolencia vna flor sola, en que descansar. Ponedme, explica, por acerico vna rosa: y alli cobrar refrigerio mis fatigas: *Recumbere me facite in flore.* Y la contradiccion que se ofrece, no es en lo singular desta flor, si en que no menciona los frutos. Pida vna flor, que comiēça, y vna fruta sazónada. Que contentarse ya con vna rosa, ò arguye poca dolencia, ò mucha virtud en la flor. Si antes pide fruta con flor, como ya pide solamente la flor, y no se acuerda de la fruta? Fazil està la salida, con vnas palabras de el Espiritu Santo: *Flores mei fructus honoris, & honestatis.* Las flores que cultiua el Espiritu Diuino, son frutos de honra, y honestidad. No media tiempo entre florezar, y fructicar. En el tierno pimpollo, abriendo distancias, y duraciones, junta el Espiritu Diuino, con

auenidas de gracia, sazoados frutos de apronechamientos, con los delicados principios, que solo pudieran ofrecer esperanças. En la Primavera de florecer, compendia estios de madurez milagrosas: *Flores mei fructus honores, & honestatis*. Siendo desta calidad: ya no extraño, se contente con esta flor, si en ella se equiuocan principios, y progressos: el fruto sazoadado en la misma flor. Siendo marauilla, que produce el Espiritu, valdrá por muchas flores, y frutos. Y en ella sola tendrá la Esposa afligida recreo, que la regale, y fragancia, en que descanse el aliento fatigado: *Recumbere me facite in flore*.

Veamos los frutos de la rosa, para mas clara inteligencia. Tiene la rosa por fruto lo medicinal, con que obra utilidades marauillosas. Es efecto de la rosa, confortar la cabeça en sus desmayos. Y tiene tambien virtud de resistir à la embriaguez. Por lo qual los Persas, queriendo templar la soberuia, que podia ocasionar à sus Principes, empuñar el Cetro: le ponian en la parte superior vna rosa, q̄ le daba en los ojos, enseñandole aciertos. Rara prouidencia: vna rosa tierna, puesta sobre vn Cetro, haze frente à vn Principe poderoso. Qué mas fruto quereis en la rosa, si tiene virtud para resistir soberuias de cetros, para refrigerar cabeças, q̄ padecen dolientes? Fructos virtuosísimos tiene la rosa, honradísimos efectos. Pues sirua de recreo, y descanso à la Cabeça de la Iglesia, que padece perseguida; tendrá en ella delicioso alivio. Pues superior à los cetros, haze valerosa frente à sus altivos desvanecimientos: *Requiescere me facite in flore*. Venga esta marauilla: que en ella tiene la Iglesia junto el estio con la Primavera, que auenidas del Espiritu Santo compondrán en vna rosa muchas marauillas.

Empuñaba el Cetro Frederico, y embriagado de poder, (vino, que à celebros poco robustos, les haze caer en muchos defaciertos) perseguia cismaticamente la Iglesia en su Cabeça el Romano Pontifice, haziendole andar fugitivo, con turbacion de los Catolicos. Quien se opondrá con valor, y constancia inaudita? Vna Rosa de siete à diez años, sin temer Cetros, con la fragancia de sus verdades se pondrá superior al poder. De diez años era controuersista, y predicadora Apostolica nuestra Rosa. La de Alexandria de diez, y ocho admiraba, y conuencencia. La flor illustísima, clauel teñido en su sangre Santa Ynes de or-

Hero I. I.
I. Plut.

ze à treze pasmaua la escuela de Roma. Mas temprana floreció la Rosa de Viterbo, que en dulce avenida de el Espiritu, se criò para recreo de la Iglesia en su cabeça; pues esta Rosa la sustentaua: *Requiescere me facite in flore.* Para que sea *verbi gratia* de lo que puede el Espiritu, con las avenidas superiores de sus fauorables influencias: *Ad eum veniemus, &c.*

§. II.

DESDE Que nace el incendio empieza à obrar. Apenas halla el mas lince Metaphysico duracion entre el ser de la llama, y la operacion de encender, y de luzir. Por esso le dan al amor mucha proporcion con el incendio: por la presteza en el obrar actiuo. Y entre las criaturas inferiores la que mas se parece al incendio, y que mejor symboliza el amor; es la rosa, en la dulcissima atencion de S. Bernardo. Si se mira hasta el color encendido, parece que muestra, que el viento con que descoge las hojas, que ocultaua el boton, la encienden brasa, en que desfaze ocultos aromas, con que llena el ayre de fragancias. Aprendan, concluye el devotissimo Iardinero de los pensiles de el Espiritu, las pueriles ternuras de aquella Rosa, Iesus, en la cuna, bermejeando incendios, maduro el amor en las finezas, quando apenas ha salido de la materna virginal clausura. *Audiant, & intelligant, tam pueri teneri, quam puella, & frequenter eorum mentibus inculcetur maturum martyrium.* Ser, y lucir en el incendio, todo es à vn tiempo: florecer, y esparcir fragancias la rosa, no tiene diferencia: tan equiuoca la rosa cõ el fuego, que no distinguiremos bien, si se encienden las rosas, ò florecen las ascuas.

Apenas con el agua de el Espiritu Santo roció la gracia la recién nacida Rosa, quando antes, que comer, supo ayunar. Pues, quando por las continuas ocupaciones de la madre, no recibia aquel primer alimento de los viuentes, ni se oyò gemido en sus labios, ni mouimiento en su Angelical semblante, que diese demonstracion de affliccion alguna, rethorica de la infancia, con que piden su alimento las criaturas. Abiertas las hojas (a si llamaremos los ojos) à la parte superior, mirando

S. Bern.

tit. de Pas
sion. D. c.

33. ☉

34. ☉

35. ☉

do al Cielo: mas parecia la Rosa copia viua de vn Espiritu Celestial contemplatiuo, que humana criatura. Si busca el arte infancias hermosas para copiar Angeles: en vna Rosa puso el Cielo, con la tierna hermosa corpulencia, lo eleuado, para que imite el pincel en colores lo mas arduo de la contemplacion. Quando ya la daban el mas robusto alimento del pan (no se fi lo atribuya al desaliño de la inhabilidad de la puericia, ò à cuydadolos afeos de la caridad) las migajas, que dexaua en los labios, eran attractiua de las aves, que desaladas se venian al carnes de sus labios; ò para seruirle de lienço cõ sus picos: ò para manifestar, en su necesidad socorrida, las providencias de caritatiuo amor. Digã vno, y otro enjambre, en la boca de diuinos eloquentes pronosticos de dulçuras, en panales, que labran, admiracion de Griegos, y Latinos, que las sonoras aves, alimentadas en la boca de la tierna Rosa, pronosticaràn gorgoros, que seràn armoniosa suspension de la Iglesia.

Que pareciesse cuydado, el dexar los pequeños fragmentos en los labios, parece muy cierto: pues quando podia vsar de las delicadas manos, para tener el pan, repartia con los pajaros la porcion limitada que la davan. La Omnipotete mano de Dios à vn mismo tiempo explica su misericordiosa providencia, abriendose liberal con el bruto, y con el racional: *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione*: y en las delicadas manos de la niña Rosa, siendo ella mesma la necesitada: igualmente hallan las aves el alimento. Que como es tan niño el amor, no sabe de distinciones: y solo entiende diuinas liberalidades. Quando ya podia vsar de los movimientos de los pies, buscava los pobres; para partir con ellos el alimento limitado, calificandola el Cielo con prodigios: convirtiendola en flores el pan. Quando al preguntarla su Padre, que lleuaua en el faldó? dixo, que rosas. Porque en la boca de aquella pura Virgen no se hallasse vna palabra que pareciesse mentira: hizo la providencia vn milagro. Mucha ojeriza tiene el Cielo con la mentira. De poco mas de dos años resucita vna tia suya, con justa admiracion de ver, quan temprano florece en los milagros.

Milagro en la puericia del Precursor Sagrado, dize San Pedro Damiano, fue el restituir la voz à su Padre Zacharias: *Luc. c. i. Quid enim in illo vscat à miraculo gratie?* Nada huuo en aquella dichosa niñez, que no estaua rebofando milagros, por las auenidas del Divino Espiritu. Y era consecuencia en su ministerio:

terio: que quien avia de predicar despues, con heroyca valē-
 tia la Fè, auia de empezar desde luego, cathequizando cō pro-
 digios: *Qui primus Regnum Cœlorum predicat, & vniuersam Ec-*
clesiã cathechizat. Para subir el Sol à ser antorcha de el medio
 dia, desde que naze affombra. Corrase aquel presumido luce-
 ro, de verse cōpetido, que no se hizo, solo para su noble sub-
 rancia, el amanecer lucido. Que en humanas puericias amane-
 cen luzes: y en las manos del Divino Artifice, no estorva la in-
 ferior materia de la tierra, para ergastar diamantes. *Erubescet*
Lucifer, qui mane oriebaris. Con instantaneos crepusculos jntal
 te eternas sobras. Y en materia fragil assegura el espiritu eter-
 nas consistencias. Sean blasones de lo humano los motiuos,
 que averguençan tus presumpciones altivas. *Erubescet Luci-*

S. Petr.
 Dam.
 Ser. 2. de
 S. Ioann.
 Baptist.

No sea, que echen menos en la candida niñez de esta Ro-
 sa, el color sangriēto. Apenas tenia cuerpo, para viuir su alma,
 quando buscò su espiritu, cōtemplatiuo frequentemēte de la
 Passion de Iesv Christo, en que executar la mas sangrienta lid.
 No se contentaua la Rosa con las disciplinas de cadenas con
 zerradas puntas, que facando el humor de las venas teñian la
 candidez de su cuerpo. Si recurriēdo à vn guijarro, superior à
 la facultad tierna, le impelia el coraçō en el braço, hasta rōper
 el pecho. Niña la Esposa no tenia pechos: *Soror nostra, paruula*
& vbera non habet. Y quando no tiene pechos, empieza cō
 la piedra las zanjias, para edificar valuartes, que affombren al
 infierno. Los juvenes de primeras letras, para inferiores gra-
 dos madrugan en Escuelas à tomar la piedra: En las Aulas del
 Cielo, al que tomò la piedra, el Maximo Geronimo, le dieron
 el primer grado. Rosa le imita, terminos son de la Escuela, à la
 illacion de su dialectica, dexo el discurso. Quiero di-
 certirme àzia la venida del Espiritu Santo, con admiraciō del
 Empyreo. Hasta caer en tierra, con semblante sangriento de
 la Santa, se apedreaua la Rosa, mustia en lo humano, fragrante
 àzia el Cielo. Affomense à los miradores del Empyreo, abrãse
 las puertas: q̄ si Este vā padece diluuios de piedras, por estar lle-
 no del Espiritu Santo: Quien podia en tan debiles fuerças alē-
 var fervores, para forcejar con impetus de penitencia tãta? Cū
 autem esset Stephanus plenus Spiritu Sancto.

Act. Apof
 tol. c. 6.
 7. & 8.

Miremos bermejeando la Rosa, à vista de la contem-
 placion de vn Christo ensangrentado; para dilcurrirla, cre-
 cian

Osee cap.
14. vers.
6.

ciendo milagrosa en la fragrança de la perfeccion.
En Geroglifico de rocío Celestial explica Dios sus benignas influencias con su Pueblo escogido: à cuyo favorable riego descollarà el espíritu, como azuzena: *Ero quasi ros, Israel germinabit sicut lilium.* Y me haze dificultad la leccion Arabica, que en lugar de azuzena puso rosa: *Germinabit autem vt rosa.* Que la azuzena, y la rosa pleyteen por el imperio entre las flores: y manden à tiempos, compongãlo allà los Humanistas: que la dificultad que se me ofrece es en los colores. Ya se vè en la azuzena aquel color, que sirve de hyperbolica ponderacion à la blancura. La rosa en su color encendido es emblema de el mas perfecto encarnado. Pues como se ha de componer en vn mismo sujeto lo blanco de la azuzena, y encendido de la rosa? No tiene tanto de dificultad, quãto de mysteriosa duda àzia nuestro assumpto, que desatarà vna curiosa noticia de dos Authores de buena classe.

Ioan. Baptist.
Ferrer
Senens.
Apud Cornel.
in c.
24. Eccl.

Ay vna especie de rosas en la China, que muda el color blanco en encarnado. Estas son las palabras. *Initio quidem candidam, deinde ex candida rubentem; postremo saturo colore purpuream.* *Hic est simul aliam, simul eandem admireris, & quotidiani miraculi novitate fateri cogaris, ad florum Reginam, que tãquã Sol aliter varie fuco lucis diem coloret, colorum principes vicissim accedere tributarios.* Assi escribe el curioso observador de ocular experiencia. Quien à esta tierna flor la provoca à parecerse azuzena en la blancura, y rosa en lo encarnado? y siendo vna misma, se diferencia de si misma en los colores, sacando del humor vegetatiuo, con que se alimenta colores tan encendidos? *Amula Solis.* Esta rosa imita al Sol. Y como este imbia luzes, à vezes purpureas, y à vezes blãcas: segun el aspecto del Sol, assi està la rosa. Le mira con luzes blancas? Pues parece azuzena. Le mira, que arroja sangrientos rayos? Luego amante se tiñe en el humor natiuo, y se vaña de purpura en reciproca correspondencia del Sol. Que rosa criada con especial rocío de la Divina Providencia, ha de ser cada dia vn milagro de colores: y amante de el Sol, no podràn atenderle sus hojas, sin que se tiñan luego con el humor con que viven. *Simul aliam, simul eandem admireris, & quotidiani miraculi novitate.*

Este milagro de cada dia en la naturaleza, se halla en la Rosa, q̄ crecia con los rozios de la gracia, contemplaua la caudida

dida Rosa al Sol de Justicia ; de quien bebía blancas purezas.
 Mas apenas se la proponía à su espíritu, arrojando tantas pun-
 tas ensangrentadas, por las culpas de los hombres, quando à
 rigurosas disciplinas, à golpes de el pedernal, en reciproca cor-
 respondencia, era vn quotidiano milagro de penitencia. Vna
 misma es la Rosa, los colores diversos, el Sol, de quien es amā-
 re, lo causa : *Decolorauit me Sol.* Assi crecia la Rosa, sobre
 quien venia en abundantes rozios la gracia : *Ad eum ve-*
niemus.

§. III.

A Carcel estrecha (assi llamaua la milagrosa niña el
 brebe aposentiillo, à que se retiraba) se condenaba
 lo mas del tiempo à aquella tierna inocencia. No en-
 tendia voces de el mundo, quien solo empleaua la
 atencion en las inspiraciones del Espiritu Divino. Y si se escu-
 chaba su voz, milagro, que suspendia; era rayo, que atemori-
 zaba. Disponiala assi el Espiritu Divino con su asistencia: pa-
 ra que en sus voces se fixasse la consistencia de la Iglesia Ca-
 tholica. Aqui se encoge de ombros toda la razon natural, y
 solo la admiracion puede, entrar, à ponderar tantas mar-
 llas.

Luego que tuuieron ser las aguas, andaua el Espiritu Sāto
 en ellas. *Et Spiritus Dñi ferebatur super aquas.* Vulgarmēte se di-
 ficulta con Tertuliano, sobre buscar razō natural del fauor, q̄
 goza el elemento del agua. El Cielo no es lugar superior? Pō-
 gase el Espiritu en el. En lo mas alto no nos enseña el Texto,
 que se viesse el Espiritu. Pues estè en el ayre. Si le negara esta
 fauorable assistēcia, por su incōstācia? No lo sè. Alli no nos di-
 ze, que està el Espiritu. Pongase en la tierra. De esse elemēto
 està el Espiritu muy desassido. En el agua està, busquemos la
 doctrina. Es el agua, entre las demás criaturas, la de calidad
 mastierna, y de mayor docilidad. Apenas tuuieron ser, quādo
 à la inspiracion Divina buscaron la clausura. *Cōgregentur aquae in*
locū vnum; & factū est ita. Por tētofa docilidad, y pureza mila-
 grosa. Esto està canonizando el Espiritu Divino. *Sanctum v-*
tiq̄ue super Sanctum ferebatur. No solo con su asistencia la
 haze buena : mas la declara Sancta. El Abulense es de sen-
 tir, que formò la luz de las aguas : *Secundam produxit lucem.*

Gen. c. I.

Tertu. I
Bapt. c. 4

Abulens.

D

Mayor

Mayor portento se debe atender: que de vna criatura tan tierna, como el agua, y de calidad tan distante, se encienda la antorcha para el luzimiento del Orbe. Todas son opiniones, que discurren las maravillosas virtudes, que obrò el Espiritu Divino en aquel puro, y tierno elemento. Mas aun no he dicho el mejor encarecimiento de Tertuliano. Quando todo lo producido estaua en silencio: ya tenian voz las aguas. Claro està: que asistiendo el Espiritu, y fomentando con sus ardores; auian de prorumpir en dulces aclamaciones. Estaua el mundo lleno de horrores: *Tenebra erant super faciem abyssi.* El Cielo callaba, la tierra estaua en silencios: solo se oian las dulces armonias de las aguas, tan agradabie mente suaves, que en suspension marauillosa, parece que hazian, fijarse consistente toda la fabrica hermosa del mundo. Asi dize el hyperbole: *Quid, quod ex inde dispositio mundi, a quis modalatricibus, quod ammodo constitit.* Goze el agua, entre especialissimos privilegios de asistencia de el Espiritu de el Señor, las aclamaciones de Santa. Pues en su tierna docilidad, se hallan executadas extraordinarias clausuras. Y quando està el mundo lleno de horrores, suenan las voces de tan tierna criatura, que en suspension milagrosa, parece, que fixauan la fabrica del mundo. Encienda el Cielo luzes para que se publiquen sus marauillosas claridades: y vea el mundo, lo que obra el espiritu Divino en vna criatura, que es asombro, luego que tiene ser. *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

Molestaua en cismas la imperial sobervia, la Fabrica de la Iglesia, llenando de horrores los coraçones humanos. *Tenebra erant super faciem abyssi.* Y saca el Espiritu Divino, de la oficina de su Omnipotencia esta illustrissima Virgen: que en la mayor ternura de su edad se hallaua notoriamente, quanto la fauorecia la gracia. A inspiraciones Divinas sollicitaua aquella estrecha voluntaria carcel: *Congregentur aqua.* Quien no admiraua se encendiesen luzes de marauillosa enseñanza en sugeto, al parecer tan improporcionado! Mas donde asistia tan luego el Espiritu Divino, no mide sus influencias a conocimientos humanos. Oyganse los gritos, las voces de aquella ternura; impugnando los errores contra la Iglesia, y sustentando la verdad Catholica en su cabeça. Quando el miedo aprisionaba los coraçones. Quando tomaban

possession sus sombras, suenan las vozēs de Rosa. No sē si es
 consecuencia de buena proporcion el arroyo de Tertuliano.
 Que si las voces del agua recién producida, firmaron la consis-
 tencia del Orbe: la voz milagrosa de la Rosa tierna fue en quiē
 estribaba entonces la firmeza de la Fabrica de la Iglesia. Des-
 de entonces fue asombro, y à las luzes milagrosas del Divi-
 no Espiritu, se celebraua su Santidad: *Sanctū utique super San-
 ctum: Ad eum veniemus, &c.*



§. IV.

EL SVSTENTO, Y la vida de las rosas no corre à cuen-
 ta de el cuydado de las humanas providencias: *Consi-
 derate lilia agri, quomodo crescunt.* Eran tan frequen-
 tes, y raros los ayunos de esta maravilla, que se solian
 passar quatro dias, sin llegar à tomar su comun alimento,
 que era pan, y agua. Con esto, y las referidas autteridades:
 legò, por vna grave enfermedad, à parecer, se llegaua el ter-
 mino de marchitarse. Mas alli hazia de la cama, Cathedra, de
 donde enseñaua continuamente à mejorar las vidas, y aug-
 mentar virtudes. Y estando en vna ocasion algunas perso-
 nas en visita, contristandose, por imaginar perdiã, muy en bre-
 ve aquella dulce cōpañia. Atendieron su semblante miran-
 do àzia vna parte de el aposento, con estraña alegria. Y quan-
 do deseauan saber la causa de aquel jubilo; començò à repre-
 tender à los circunstantes: porque no se leuantauan à reci-
 bir la visita de la Reyna de los Angeles, que vino à favore-
 cerla, asistida de numerosa multitud de Virgenes. Venia la
 Emperatriz de los Cielos à tratar la celebridad de las bo-
 das de Rosa con su Sacratissimo Hijo. Dixola, que por la
 mañana fuesse con acompañamiento, auiendo visitado la
 Iglesia de el Sagrado Precursor San Iuã Bautista, y del pobre
 Confessor Francisco, à su Iglesia de Podio: y en ella en ma-
 nos de Doña Sita se cortasse el cavello: vitiesse el saco de la
 Tercera Orden de Penitencia. Y continuando en alabanças

Divinas, y debidos reconocimientos à su dulcissimo Esposo: predicasse animosamente contra los transgresores de la Ley de Dios: y se opusiesse ferventissima contra los enemigos de la Iglesia.

Lleno su coraçon de alborozo, se conocieron en el semblante los efectos de aquella celestial influencia: pues convaleció instantaneamente la casi ya muerta Rosa. Dabã prisa sus deseos, para las execuciones, haziẽdosele dilatados siglos los instantes de la perezosa noche. Instaba à su Madre cõ prisa para las prevenciones. Y lastimada, por juzgar incõueniente dexarla sola: respondiò: *Id, Madre mia, en nombre del Señor, que yo no puedo quedar sola: teniendo en mi compañia al Espiritu Sãcto.* Y quando ya prevenida la devota Madre de las Matronas, q̃ de buena gana (ya se dexa ver) querian assistir à tantierno, y devoto espectáculo: iba à determinar la salida, echò menos el Habito: dixo la Santa: *Andad, y mirad debaxo de la cabeza de mi cama, que alli le hallareis.* Hallò vna tunica de sayal basto, y grueso, que la auian traído del Cielo. Labrense casullas en el Cielo para el dephonto, Habitos de labor menos auitera para vestir Campeones Sagrados de la Iglesia. Mas tunicas de sayal basto! Ea, que tambien se labran Frãciscanos sayales en el Cielo. Que la nueva Esposa de Iesu Christo del Cielo se cõpone; y de lana basta: debe de ser vestido de que gusta mucho el Cordero. *Vidi Civitatem Sãctam Hierusalem, sicut sponsam ornata viro suo.*

Executaronse puntualmente las visitas de los Tẽplos. Y llegando al destinado para el efecto, cõ gallarda resolucion, ofreciò Rosa la madeja de oro à los filos del azero. No porq̃ huviesen delinquido en formar lazos, q̃ inventò el engaño: para el cerebro, sin duda para hazer mas superior la caída: si porq̃ las plãtas de los deliciosos pensiles, cortadas por la parte superior de la curiosidad del Jardinero, brotan mas vistofamẽte. Rigor parece, no lo ignora el arte, assi se perficiona. Faltaua el cordón: y advertida la nueva Esposa de Iesu Christo, discuriò, q̃ era à proposito para ceñirse el cavestro de vn bruto. Y anudando la grosera loga, se compuso de vn vn saco basto de lana, y de vngrotero ceñidor de vn animal de carga. No passarè vna tierna consideracion de San Pedro Damiano. Miraba los aparatos, con que se vistiò el Bautista. Eran despo-

Apoc. c.

21.

Los de obejas, y de camello su túnica, y ceñidor, y considera-
ble contemplativamente eleuado. Y dize así: *Vestis aspera, ci-*
buis tenuis, mens devota perfectum consecrant Patriarcham. Las
vestiduras asperas, el mantenimiento corto, y el entendimien-
to eleuado, son las ceremonias con que se consagra vn perfec-
to Patriarca. No aplico la consecuencia. Mas si fue primero à
visitar al Precursor Diuino, para que le siruiesse de espejo, en
que componerse Rosa?

S. Petr.
Dam. Jer.
I. de Na-
tinit. S.
Ioan. Bap-
tist.

Vestida así, ò por mejor dezir desnuda para el abrigo, pues
mas atormentaba sus delicadas carnes aquel saco, que sin otra
interior defensa era continuado silicio. Los pies descalços,
auiendo prometido, guardar la primera Regla de nuestra escla-
recida Madre Santa Clara, continuaba los comenzados exer-
cicios de penitencia, añadiendo nuevas mortificaciones. Ilus-
trò el Cielo con tanta plenitud de noticias aquel entendimie-
to, que era confusa admiracion de todos, ver la eficacia con q̄
predicaba, reduciendo al gremio de la Iglesia muchos, à quiẽ
el temor hazia bacilar àzia la parte del error. Corrian los cõ-
curfos atraidos del portento, que no solo atraia; pero arreba-
taba con admirable persuasion, q̄ puso en sus labios la Diuina
Gracia. Era cada dia su zelo Apostolico p̄asmo en la predica-
cion, intimando penitencia, y obediencia, à la Suprema Cabe-
za de la Iglesia. No faltò à quien le pareciesse locura. Mas co-
mo auia de conocerse, que obraba superior impulso, que por
que no le alcança la razõ humana, le dà el color de su antojo.
De los Apostoles se dezia en Ierusalem lo mismo, dando nom-
bre de vapor de del templança inferior, lo que era abundancia
del Cielo. Quando fue la embriaguez mas templada? exclamò

San Bernardo: *Sobria ebrietas.*

S. Bern.

Añaçaba sus proposiciones la celestial Cõtroversista, y Pre-
dicadora Apostolica con maravillosas doctrinas, y portentos.
Quando el Cielo anda muy favorable, la fecundidad de la tie-
rra se explica con nombre de locura. Crecia Santa Rosa, hasta
q̄ la defatencion explicò en el oprobrio su excelencia. No ha-
lla atributos, que predicar la eloquencia. Su nombre era por
entonces su alabança. Y discurre yo: que el Cielo la conserva
tan admirablemente fresca, para que sea conservada así, des-
pues de quatrocientos y diez y seis años, ella misma fu mayor
aplauso, y celebridad de su maravillosa predicaciõ, quan do vi-
na, la maravilla de Sãra Rosa, à quien venerò la tierra *di funta*

per

Act. Apo. Perseguido del poder tirano del Emperador Nerón andaba el Sumo Pötifice, Vicario primero de Iesu Christo, San Pedro. Llegò à la casa, en que auia muchos, que, orabã tristes de su persecucion. Y apenas oyò vna donzella de pocos años la voz de San Pedro, quando empezó à grãdes voces à publicar, que aquel era el Vicario de Christo, y la Cabeça de la Iglesia: *Nunciauit, stare Petrum ante ianuam.* No faltò quien contradixesse, y aun le diesse nombre de falta de conocimiento. *Dixerunt: in sanis.* Buelve en ti, y recoge el feruor, que eres niña, y fazilmente te vencerà el engaño. Mira, que esso, que dizes, es locura. Esto es verdad: este es el Pontifice, yo tengo noticia de su voz. Y abriendo la puerta, hizo con admiracion de todos su proposicion evidente: *Cum autem apperuisset, viderunt eum, et obstupuerunt.* Vean en la admiracion el argumento, de que es verdad, lo que parecia locura. Y admiren, que vna niña de pocos años tenga tal docilidad para el conocimiento del verdadero Pastor; que con entero conocimiento, con asistencia de el Espiritu Diuino, persuade con assombros, lo que no conuenia con disputas: *Illa autem affirmabat, sic se habere.*

Yà ven la proporcion de la letra con el suceso de nuestra Santa. Hagamos agora vna question de nombre. Como se llamaba esta niña? Tenia nombre? Claro està, pues era Christiana. Lo dize la Escritura? Pues auia de callarle? Esso es bueno para la otra porterilla de la casa de Anàs, que hizo titubear la fee de vn Apostol. No se diga mas del suceso; pero sepultese el nombre, que esse suele ser en las Diuinas letras el san Benito, que pone: passar el nombre en silencio. Pues que nombre tenia esta que gritaba con verdadero conocimiento de la Cabeça de la Iglesia? *Processit puella ad audiendum nomine Rhode.* No passò el Espiritu Santo en silencio el nombre de esta niña. Llamabase *Rhode.* Este nombre *Rhodes* en Griego, es lo mismo que rosa en el Latin. Rosa auia de llamarse, quien así florece, descollando entre tantos en el verdadero conocimiento de la Fè. Y buscando el origen deste nombre, que passò à intitular sujetos claros, como aquella ninpha, que fue empleo de los amores del Sol. Quieren algunos, que la Ysla de Rhodas (que es lo mismo que rosa.) Tomase este nòbre de vn rosa, que se hallò en lo profundo de la tierra, al cabar los cimientos, para fundarla de marauillosa fragancia, y hermosura. A la estimacion, que subió esta rosa, que se hallò debajo de tierra,

Diod. lib.
5.

CON-

observada marauillosamente. Prosiguen algunos Autores. Sea *Couartu.*
 este nombre aclamacion de heroycas virtudes: y celebre cō *Emblem.*
 la fragancia marauillosa de vna niña, que en tan tierna edad *Sstrab. a-*
 escuella tanto en la Fè, que parece locura, y con asombros *pud Corn.*
 à conocer la verdadera Cabeça de la Iglesia: quando pade- *in hñeloc.*
 te perseguida de la tirania de vn Emperador: *Processit puella*
audiendum nomine Rhode.

Descubrase à prouidencias del Cielo aquel tierno pimpo-
 corrupto, conserue la Omnipotente Prouidencia aque-
 hermosa marauilla, despues de quatrocientos y diez y siete
 años. Sea su cuerpo difunto el emblema de ella misma quan-
 viuua. Pues la diò el Cielo docilidad tanta, tan claro cono-
 miento, con tanta avenida de eloquencia, que predicaba, y
 fendia la verdadera Cabeça de la Iglesia, que padecia per-
 guida. Este es el Vicario de Christo, à quien se debe la obe-
 encia: *At illa affirmabat, sic se habere.* Locura parecia: *Insanis,*
 las con marauillas executadas, eran sus premissas portentos,
 reducia con asombros: *Et obstupuerunt.* Publique el Espiritu
 tanto su nombre: *Nomine Rhode.* Santa Rosa se llama. Y si que-
 is la Etimologia, caminad con la imaginacion, à ver vn mi-
 groy de milagros en Viterbo, ò escuchad las palabras del Doc
 Padre Cornelio à lapide: *Et Sancta Rosa virgo Franciscana,* *Cornel. à*
velut Rosa inter spinas resplenduit virginitate, virtutibus, & *lap. in c.*
miraculis migravit ad Dominum anno 1254. Viterbij propè Romã. *12. Act.*
Et etiam nunc eius virginem corpus, non tantum integrum; sed & *Apost.*
exhibile (quod proinde vestiri se finit) ostenditur. Quæ proinde Mar
ologio Romano Sanctis adscripta legitur die 4. Septembris. Veis
 Autor de graues, y solidas noticias la vida en suma de aque-
 muerte. Para que sea su muerte la vida de su vida, y leñ los
 os en cifra de milagros, los portentosos hechos de aquella
 marauilla, con que hizo primavera en la Iglesia el Espiritu Di-
 no con su asistencia: *Ad eum veniemus, & mansionem apud*
faciemus.

S. VI.

Vvadin.

QUE no tubo espinas la rosa, antes de la culpa, fue opi- *Anna l.*
 nion de San Basilio. Con la maldicion del pecado na- *Min.*
 cieron los trabajos para los mortales. Aya espinas, *ad Ann.*
 ay pecados, que donde ay ofensas del Criador, se han de *1222,*
 ar.

armar en su abono las criaturas. Vn Zarçal bendito, y besado de mi Padre san Francisco se convirtió en rosal, perdió las puntas, y se vistió de rosas. Contactos de vn Serafin executan, lo que fue fantasia fabulosa. Inocente fue la Rosa: pues culpa actual no se conoció en su vida, hija del Serafin de las llagas. ¿Seria tendria espinas? No huuo imaginable persecucion, ya del demonio, poniendo en sujestiones mal concepto en su mismo Padre, para que no permitiese, andar en tanta publicidad con riesgo del credito (no en la pureza, à quien no se atreuió imaginacion descaminada, no solo àzia el deseo, mas ni àzia parte del juicio.) Ya maltratada cō golpes de los Cismáticos Pisada, y arrastrada se vió muchas vezes, llena de oprobrio en el Tribunal Imperial. Desterrada en el mas duro rigor de Invierno, pisando yelos con los pies descalços. Y para multiplicar sus dolores, desterrados con ella sus pobres padres. Orogandoles à salir, à cumplir el destierro, quando no podian en campaña tener mas techo, que las nubes, ni mas lecho que nieve. Pide el habito en las Damianitas: y la falta de calidad de leuante, y del dote, hizieron falta de discrecion, para pretender, el no admitirla. Como tienen los preceptos siete mandamientos para la honra, y prouecho de el proximo, y solos tres para el amor de Dios: construye la ambicion àzia su utilidad en positiuo la ley. Y quien no le dà ò mucha honra, ò mucho prouecho, no juzga, que tiene juicio, para seruir à Dios. Tenga Don, ò muchos Dones, que aunq̄ sea el mas necio, tendrá mucha discrecion. No se oyó palabra en sus labios, que no olió à suma tolerancia, y paciencia.

Pide el ave domestica, que tomó la codicia de vna vecina, y niega con juramento auerla robado. Y saca el Cielo librea de la gallina à la cara, de la q̄ sobre ladrona, se pasó blasfema. Estaba en otra ocasion predicando, y introduciendose vn Herege en el auditorio, la hirió grauemente en el brazo. Y contristandose de la ofensa, que auia cometido contra Dios, doliéndose mas del daño del injuriador, que de la verdad, le pronosticò, auia de señalarle el Cielo. Y sucedió como se ve en la historia, pues dentro de pocos dias no le quedò pelo en la cebeça, ni en la cara. Parece q̄ tiene Santa Rosa cedula abierta de la Omnipotencia, como otro Caudillo de Dios: pues en las caras de quien la aflixe, escribe el Cielo con milagros sus virtudes.

Exod. c.

22.

Pasò la mormuracion del Israelita à sacrilegio, adorando

bezerrō. La embidiosa ojeriza, que tenían con Moyses, lle
 a exterior idolatria. Desvoca mucho la embidia, que nace
 de las entrañas de la soberuia. Baxò Moyses, y deshaziendo el
 bezerro, reduciendole à cenizas, se le diò à beber al pueblo:
Sparsit in aquam, & dedit ex ea potum filijs Israel. El fin, que
 Moyses en darles su error bebido: fue (entre otros q̄ traē
 los Autores) conocer los delinquentes, que le auia mormura-
 do, y ofendido à Dios, con tan barbara desatencion. Cita por
 sentir muchos doctos Hebreos, nuestro Venerable Expositi-
 or Nicolao de Lyra. Pues como auian de conocerse entre tã
 numero los sacrilegos idolatras? El efecto calificò el inten-
 to. Todos, los q̄ auia doblado la rodilla al bezerro de oro, apa-
 rieron con las barbas de color de oro en la cara, con que se
 distinguián de todos. Que Dios califica asì su portetoso caudi-
 l. Escribiendo en el rostro del delinquēte vn padron de sus
 ofatenciones, y vna executoria de las marauillas, con q̄ acre-
 dita, al que constituyò Doctor de maruilloza enseñaça con
 poderes de su Omnipotencia: *Barbæ eius videbantur aureæ: Hebræi
 apud Ly
 ra, Glos.
 Ordin.
 in hunc
 loc.*
scab alijs distinguebantur.

Conjurense espinas de malos tratamientos contra la ino-
 rante Rosa, que sobrefaliendo en la paciencia, florecerà pro-
 giosa marauilla, asistida de la Omnipotencia: *Mansionē, &c.*

§. VII.

Referir sus milagros, no es desta breuedad, aũque algunos
 del tiempo de su predicacion, por lo singular debo dar
 alguna limitada ponderacion. Auia en Vitorchio vna mu-
 cismatica, y sobre cismatica hechizera, cuya reducciõ era
 cilima, por asistirla el demonio à las fantasias, que obraba.
 como es de cortos talentos creer al testimonio de los ojos,
 edido el objeto por su capacidad, aplican credulidad facil:
 que inducia à muchos con sus engaños, à negar el articulo
 la verdadera Cabeça de la Iglesia. Llamada à publica dis-
 diò a Santa Rosa: quiso reducir à demonstraciones los ar-
 çamentos. Y para que sigamos el methodo de nuestra escuela:
 e la Omnipotente medios, en que eligiessse. Fue el primero, que se es-
 caras a veinte dias, sin probar alimento, ni bebida: y que despues
 des. tanto ayuno, fuesse el perseverar con vida, premissa infali-
 rando de su verdad. No quiso este medio la Cismatica hechi-
 tra, diciendo, no tenia mucha dificultad: pues ay
 al

algunos animales, que por tiempo dilatado, viuen sin sustento. Propusola otro: que fue, arrojarle en vna hoguera, en que la suspenfa actividad de las llamas dielie testimonio evidente de el articulo de su predicacion. Eligiò este medio la protervidad cismatica. Y trayendo abundancia de leña: quando ya el bolcan encendido iba remontando la llama, entrando Rosa con mas encendida Fè, haziendo passo al incendio, hasta que ocupasse la eminencia de los combutibles: en los ardientes ombros de sus llamas leuantò aquei humano Angel, sustentandole sobre las encendidas ceruizes, hasta que le faltò la materia, dexando còfusa, y reducida la deprauada obtinacion de aquella muger. En columnas de fuego tirviò de Adalid vn Angel en el desierto, sobre piramides de llamas, dà luz à la ceguedad nuestra Rosa. Si à aquelle niegan lo diuino los Expositores, los mas le confiesan Angelica naturaleza, fino es Angel Santa Rosa, superior se manifiesta à lo humano. Dieron passo cortefano los Babilonicos incendios, dexaron libres los pies, las manos, y boca de aquella celestial puericia en Vitorchio, eleuan en alto el tierno prodigio. No sè que impulso lebanta de punto el milagro. Asiste Dios en el flamante espino de Oreb, y consagrada atencion el incendio, ni amaga à las rosas, conserva si sus fragancias (que con rosas nos la pinta Ioseph) que para demonstracion sagrada de la omnipotencia, y testimonio de su verdad, ofrece rosas à la vista veneradas de los incèdios. Arrojà mi Padre Santo Domingo de Guzman, Campeon de la Fè, el libro en las llamas, para confusion de los Albigenes, fin que le ofenda el incendio. No tiene Rosa mas libro que aquel pequeño cuerpo, compendio abreuiado de asombrosos respetente admirados los incendios, para que à vista de tantas maravillas, florezcan las verdades en agradables primaveras que produce el Espiritu en la tierna Rosa: *Ad eum veniemus*

No sè si le compite, ò le excede el otro prodigio de eleubar la piedra. Predicando vn dia à tan numeroso còcurso, que no podia gozarse de tantos la doctrina, por la cantidad pequeña de la Santa. Fuesse elebando en alto la Rosa: y vna piedra en que fixaua los pies, se fue lebantando al paso de sus plantas: perseverando assi en el ayre, hasta que tuuo fin la predicacion. El vulgar encarecimiento de lebantar las piedras, hizo verdad el Cielo en el tierno oraculo. A la suauidad de el fabuloso instrumento, ideaba no sè quien, conmouidos los escos

Exod. 13

Dan. c. 4.

Exod. 4.
Ioseph.
Antiq.

Quédese con su apariencia, que yo mirò aquella voz
templada del Espiritu Santo, instrumento de sus enseñanças,
tan diuinamente sonoro, que con verdad suspende los ris-

Hablemos con la piedra: que pues tiene mouimientos
contrarios à su natural pesadumbre, darà atentos oydos
nuestra pregunta. Vèn acà, pedazo rustico de escollos, cria-
do entre ocultas breñas: quien te ha enseñado politicas tan
agradadas, y discreciones tan atentadas? En què Vniuersidad de
peñascos te enseñaron tan superiores mouimientos? No es-
peremos su respuesta rebolcandonos en su origen, que si res-
ponde, podrá descalabrar con sus palabras à muchos, que
el suelo les produjo con mas obligaciones de enseñanza, y
es dispensò la pereza. O no tuuo virtud el suelo para darles
capacidad. Busquemos el eco de esta piedra en otra marauil-
losa, que en ajustada letra responderà à nuestras voces, lo que
viene desta marauilla.

Curiosa disputa nos ofrece el Texto Sagrado en aquel
milagro del agua del desierto, con que refrigerò al pueblo
dos ocasiones Moyses. La primera vez fue en Raphidin,
la segunda en Cades, lugares que tienen considerable dif-
ferencia: Pues son quatro millas las que median entre el vno,
y otro sitio. Preguntan, si fueron dos piedras? Y à muchos les
parece, que si, por la nueva mormuracion, que huuo en Ca-
des, y la distancia del vno al otro lugar. Milita contra esta
sentencia el Texto de Daud, y de San Pablo, que hablan
de vna piedra en singular: *Quoniam percussit petram, & fluxe-
runt aquæ.* Pues como essa piedra sola podia en las dos par-
tes, obrar el prodigio de las aguas? Acaso la cargaron en
ambros, y la lievaron consigo? No son los hombres tan agra-
ciados, que à quien les hizo tan gran beneficio, traten con
tanta veneracion. Pues quien la lleba? Ella se iba, dize San
Pablo: *Consequente eos petra.* Aora discurremos assi. Fue tan
feliz esta piedra, que en ella depositò el Cielo aquel estu-
pendo prodigio, para la quietud del pueblo, con ella pausarõ
sus pláticas, sustentando aquel milagro, salia della el
agua nueva marauilla, y como se iba mouiendo el milagro,
se iba la piedra tras el. No ha de estar distante de mi el pro-
digio, yo he de correr tras el: que milagro tan asombroso co-

Exod. c.
17.
Num. c.
20.
1. Ad Co-
rin. c. 5.
Psal. 77.
Geneb. ibe

mo en mi se admira, me lleva en suspensió: *Bibebant autem con-
sequente eos petra, petra autem erat Christus.*

Que claridad de celestial doctrina! (agua suele llamarse en las Diuinas letras) que milagro se sustenta en el peñasco de Vitorchio? Qué tan grande? Mirad el successo; pues contra su nativa inclinacion se remonta la piedra, quando se eleua el prodigio. Admirar los hombres, no era mucho: suspender las piedras, es nueva marauilla: q̄ es exēplo del Diuino poder, q̄ comunicò à los Apostoles el Espíritu Diuino: à cuyo imperio se mouerian, inclinando sus cerviçes los mōtes: y todo lo puede, quiē es asistida, de quien lo puede todo: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.*

§. VIII.

AZIA la edad de diez y seis años, despues de muchas conuersiones, y milagros: se retirò dos años antes de su tránsito feliz, à su breue carcel, para dar mas libertad à su espíritu. Como rio caudaloso, que vezino al termino, recogido el impulso, se arroja mas brioso: así multiplicò frequentes aspersiones en continuas penitencias: para desenojar à Dios por los pecados del mundo. Al fin deste tiempo, auiendo profetizado la muerte del Emperador Federico, y conociendo se llegaba el punto de la breue clausula de su vida: istò, para que la traxesen los Sacramentos. Y auiendo se preuenido con aquellas armas, tomando la Imagen de Christo crucificado, auiendo dicho dulcissimos coloquios, pidiendo à todos la acompañasen à las alabanças del Santissimo Sacramento, de Maria Santissima, y de el Sagrado Percursor, recostada sobre la duratibla: juntò la Rosa sus labios cō las espinas del Crucifixo: y exalò aquel soberano espíritu, que fue à recrear el Cielo. Llenò el ayre de resplandor sobre la casa: commueuente los corazones de los Ciudadanos, tocandose por si mismas las campanas. Quedò la marauilla tan tratable, hermola, como oy se ve, despues de quatrocientos años, que es el encarecimiento mayor que se puede ponderar.

Entierran la preciosa joya en la Iglesia de Santa Maria de Podio. A treinta meses aparece dos vezes al Sumo Pontifice, diziendole, era voluntad de Dios trasladasse su cuerpo al Conuento de Santa Maria de Rosis. Consulta el Sumo Pontifice el Conclauo de los Señores Cardenales, que se halla-

en Viterbo, conuienen en la execucion. Y al llegar al Tē-
plo, para impedir el mas leue cuidado en el conocimiento del
sepulchro, saliò por la parte superior vna rosa de extraordina-
ria hermosura. Y atraido de aquella maravilla el mismo Sumo
Pontifice, tomãdo la azada, descubriò aquel cõtinuado portē-
ny fue trasladado con solemne pōpa cõ la asistencia Pontifi-
cia, al Cõuento de N. Madre Sãta Clara, donde se venera tan
prodigiosa en muerte, como en vida: pues florece en tã innu-
merables milagros.

Via tubo el nōbre, como la realidad, de Sãta Rosa, con
permissiō de la Suprema Cabeça de la Iglesia, quãdo se litigò
la fundacion de vn Oratorio, cõ el titulo de su nōbre. Por mã-
dado del Sumo Pōntifice Alexãdro IV. se hizieron, viuiendo
la Sãcta, las Informaciones de sus virtudes, para su Canoniza-
ciō. Los Pōntifices Sumos, en repetidos Brebes, la llaman San-
ta. En el Martyrologio Romano està puesta mas ha de docien
tos, y veinte y cinco años. Asì se lee el dia 4. de Setiēbre: *Vi-*
berij Beate Rose Virginis. Algunos echaran menos la ceremonia
de la publica solemnidad. Què mas, q̄ la que tiene maravilla
conservada? Que la q̄ tuuo en su trãslacion felicissima? Que la q̄
se mira? Pues atendidas estas circunsiãcias, la tiene solenni-
zada el Espiritu Divino, entre los Sãtos gigantes de la Iglesia.

Dulcemente habla el Espiritu Divino, con aquellos suge-
tos, en quien resplandee el don de superior sabiduria, cõparã
los à variedad de plantas, q̄ delician hermosamente en los
tiempos. Cõparala al Cedro, al Cyprès, al Platano, à la Oliva, à la
palma, y à la rosa. *Quasi Palma exaltata sum in Cades, & quasi*
plantatio rose in Hyericò. Y luego parece se viene la impropor-
ciō de los epitetos à los ojos. Celebre se en buen hora en estas
plantas, que descuellan crecidas, q̄ lidian à braço partido con
las inclemencias del tiēpo, para cõseguir duraciones. Mas à la
rosa, q̄ es vn melindre entre las plãtas, y tiene edad tan breve,
puede acabar en vn dia, si à la violencia del cierço no se mar-
cha mas antes? Es aventurar el elogio en lo pequeño, y po-
no durable del geroglifico. Es el caso, que alli no se graduã de
plantaciones, si fragrãcias. La rosa dura poco, pero guele mucho.
que à ser acto positiuo, el auer viuido mas tiempo, metieran
muchos troncos, en quien no se hallaran mas prēdas,
que el auer nacido primero. Tenga lugar la rosa; pues en bre-
ve primavera florece con admiracion. *Quasi plantatio rose.*

Mas

Abrahã
Bzob. A-
pud An-
nal. Vba-
ding. ad
an. 1252

Ecclesiast.
24.

Glos. In-
terl.

Mas bolvamos à repassar el Texto cō la Glosa Interlineal. Este don de Sabiduria; que celebra el Espiritu Divino; primo- ro dize, que se remonta vitorioso, como la palma en Cades. *Quasi palma exaltata sum in Cades.* Y explica la Glosa aquella palabra Cades, por lo mesmo q̄ translacion: *Mutata, vel translata interpretatur.* Esto es sabiduria del Cielo, puesta en vn sujeto, que en su trāslacion vitoriosamente triūpha de los comunes enemigos de la mortalidad; à quiē se rir de la corrupcion que venera la tierra, se le debe el Gerogliphico de Palma: *Quasi palma.* Bien se explica el emblema desta Magestad de las plantas, à quien halla la admiracion, triūphando de la resoluciōn desta, à quien se rinde lo humano, tremola victoriosas vanderas de maravillosa incorruptibilidad. Mas venir desde la palma à la rosa, ò es de crecer la Oraciō, ò asustar con el elogio. Pues si biendize Plinio: que es utilidad para la rosa, el trasladarla: *Rose translatione proficiunt:* lo que es poco durable, no puede tener cōsistencia para el aplauso. Y quādo para el lusto establece el Cielo eternidad en la memoria: limitado tiempo puede durar escrita en las hojas de vna rosa, que tan aprisa se marchita. Es el caso: que no se cōpara esse sujeto favorecido de el Cielo à la rosa, como quiera: si à la rosa, que se està plantando. Esta es la rīgurosa Gramatica de aquellas palabras: *Quasi plantatio rose in Hyericò.* No como la rosa, sobre quien ha executado los rigores de su duracion el tiempo: si como aquella, q̄ està actualmente trasladando. Que vna criatura, en quiē depositò la gracia tātas auenidas de fauores, en edad limitada. Que en su translaciō tiene, como la palma, vitoriosos triunfos de la corrupcion: con influencias benignas la conserva el Espiritu Divino, rosa tan fresca, como si aora se estuiera plantando, se acabara en este punto de trasladar: *Quasi palma exaltata sum in Cades, & quasi plantatio Rose in Hiericò.* Escríbase la rosa por blason de la Divina providencia, y celebrese colocada entre las plantas, q̄ gigantes en la virtud, descuellan mas en la perfeccion: y la que fue admiraciō quando viua: muerta, y trasladada florezca immortal maravilla: *Quasi plantatio rose in Hyericò.*

Plin.

Descubrió Alexandro IV. aquel assombro en su translacion tan singularmente privilegiada de la ley comū de la mortalidad. Fue como la palma, la Rosa, quando se traslada al Conuento de N. Señora de Rosis. Allí se plantò, en aquella maceta de cristales, que la franquean à la vista, à quātos devotos pe-

inéal. grínán, à venerar aquel prodigio. Se plantò? No me explico
 rime. Quasi plantatio rose. Vna Rosa, que, sin que la vista conoz
 Cades. la falta del alma, à poco, q̄ espirò. Que si la vida es vn sueño
 quella los mortales: parece sueño su muerte. Dudareis, si està aque
 l trans hermosura pagando el triouco à la muerte, ò dando algun
 n suge eue descanso à la vida. Vna fragrante marauilla, por quien
 comu. passado con veneracion el tiempo. Tan puntual en conser-
 upciõ su integridad el Cielo, que si la arracò vna vña la codicia,
 na: Quasi naciò otra mas hermosa. Si ambiciosa quiso atreuerse à li-
 las plã ar las rejas, para robar la joya, auisa la Rosa, apareciẽdose;
 aciõ fura que espanten aquellos à quiẽ llamò gusanos, que la roian
 vande. espalda derecha, porque en aquella parte està la reja, q̄ mor
 la pal. en sordamente las limas. Y auiendo concurrido dos Religio
 elogio, por el auiso de la Santa, conociò el atreuimiento asusta-
 asladan, que la Rosa vela, quãdo los mortales duermen. Coloque-
 no pue. el Espiritu Divino, entre los mayores portentos de la Igie-
 usto e. en quien depositò auenidas de sabiduria el Cielo. Y sea es-
 po pu. Rosa Precursora dichosa de aquella Peruana, que en el ro-
 se ma. fecundo del gran Padre de los Predicadores, floreciò ad
 do de e. rable. Pues advirtiò la curiosidad deuota, (Mirando, quẽ
 ntãdo. sta avia en el Martyrologio Romano, el dia, en que auian
 asi pla. celebrarse sus honras) que el dia en que honran à la Rosa
 execut. ruana, cõcurria la Franciscana Rosa de Viterbo. No sè, q̄ re
 lla, q̄. rica tienen allã las flores, que se comunican en lenguaje
 niẽdepo. superior. Que el Psalmo 44. de David, en que tienen los
 da. Qu. su conuersacion, y se hablan las noches. *Dies diei eructat*
 nfos de. *Et nox nocti indicat scientiam.* Tiene por titulo flores,
 Espiritu. no quieren los Interpretes. Y si hermanos las paternas Plã
 tando, que repararon la Fabrica Militante, tuuierõ su comercio,
 tara su. Rosas, que la dan tã superior fragrãcia, se llaman en vn dia:
 rosa po. lo quiero yo passar por contingencia; quando venero tã
 da entr. providencia divina, y tanto favor Celestial, con q̄ florecie-
 a perfe. dignas de admiracion immortal.
 raslada. Ya marauilla en la tierra, Rosa del superior pensil, acabò
 Hyerico. Discurso, aunque durarã, quanto la vida, en mi memoria
 su trans. admiracion. Argumento es evidente de la credibilidad de
 de la mo. tra Fè Catholica, esse portento immortal. Que discarrirà
 la al Co. hermosa, con que en los pensiles del Empyreo resplã-
 la mace. e vuestra alma dichosa, quando afsi en la tierra resplande-
 yotos pe. uestro cuerpo, con admiracion del incendio; que si quan-
 regri. do

*Martyr.
Ord. Pre-
dic.*

*Martyr.
Francisc.
ad diem
4. mens.*

*Septemb.
Hyacint.
de la Pa-
rra, libr.*

*Rosa Lau-
reada
Triumph.*

*1.
Psal. 44.
S. Aug.*

do viuo, la sublimò con portentos: despues de muerta, auen-
dose abrasado, hasta la urna, y joyas, que la adornauan, suspen-
dieron las voraces llamas, à vista del porteto, sus actiuidades.
Infinito fuera, si quisiera repetir milagros. *Specie tua, & pul-
chritudine tua: intende prospere, procede, & regna. Triumpham-
mortal, gozate dichosa.* Y pues el Espiritu Divino, con tanta
auenida de favores, con tan superior eloquencia, vertiò en
vuestros labios auenidas de gracia. *Diffusa est gratia in labijs
tuis;* en aromas de intercession experimenten vuestra asistè-
cia nuestras necessidades. Para que arrancadas las malezas de
las imperfecciones, y culpas: florezca en nuestras almas la
gracia, que se corone de gloria.

Q. m. & V. & c.

Sub correct. S. M. Ecclesiae.

